



Educación y embarazo juvenil: más allá de la educación sexual

Facultad de Economía y Escuela
de Medicina y Ciencias de la Salud.



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Adelante en el tiempo

Resumen: »»»

En el mundo se han visto reducciones importantes en las tasas de fertilidad. Esto se ve reflejado en que para la mayoría de los grupos etarios las tasas de fertilidad han descendido o no han aumentado. Sin embargo, esto no ha sido cierto para el grupo de mujeres que están entre los 15 y los 19 años, pues en este grupo de jóvenes siguen aumentando las tasas de natalidad. ¿A qué se debe este fenómeno? Aunque la respuesta no es clara, diferentes estudios sugieren que muchos de estos embarazos son deseados o buscados.

Si lo anterior es cierto las políticas para reducir el embarazo adolescente deben ir más allá de la educación sexual y del aumento al acceso a métodos anticonceptivos. De acuerdo con esto un grupo de investigadores de la Universidad del Rosario llevó a cabo una investigación en Bogotá que arrojó importantes resultados sobre los determinantes socio-económicos del embarazo en adolescente escolarizados. El estudio considera también la posibilidad de que los programas llamados "Transferencias Condicionales en Dinero" (como Familias en Acción de Acción Social y el Subsidio Educativo de la Secretaría de Educación de Bogotá) afecten las tasas de embarazo adolescente. En la medida en que estos programas dan dinero a las familias o a las niñas que se encuentran estudiando, que son pobres y menores de 18 años, pueden afectar el deseo de estas niñas por posponer la maternidad.



Para el estudio se desarrolló una encuesta en 273 colegios de Bogotá que permite estudiar determinantes de las condiciones de salud sexual y reproductiva de los jóvenes escolarizados en Bogotá.

Palabras clave:

Embarazo adolescente, salud sexual de los adolescentes, transferencias condicionales en dinero, Familias en Acción, Subsidio Educativo de la Secretaría de Educación de Bogotá, evaluación de políticas.

Continúe el tema en el fascículo interactivo en:

www.urosario.edu.co/investigacion

Este artículo es una síntesis de los temas que desarrollan los grupos de investigación de la Universidad del Rosario. Este material cuenta con documentos, capítulos de libros, entrevistas, fotografías y bibliografía de apoyo, entre otros soportes o estudios, que el lector podrá consultar en la página Web www.urosario.edu.co/investigacion.

- BIBLIOGRAFÍA
- FOTOGRAFÍA
- PÁGINA WEB
- VIDEO
- FORO

Aunque en la mayoría de países las tasas de natalidad se han reducido para casi todos los grupos etarios, existe un grupo en el que esto no está sucediendo de manera sistemática: las niñas entre los 15 y los 19 años

Según la Organización de las Naciones Unidas -ONU-, en algunos países la tasa de fecundidad en adolescentes ha crecido. En América Latina, los índices de fecundidad (por cada 1000 mujeres) para estas edades en Brasil eran de 53 en 1970 y de 56 en 2006; en Ecuador, de 83 en 1970 y de 100 en 2002; en Colombia, de 65 en 1973 y de 96 en 2005; en Perú, de 87 en 1969 y de 59 en 2004; en Venezuela, de 112 en 1970 y de 91 en 2005. Estas cifras contrastan con las tasas de fecundidad total, que no discriminan por edad la mujer y que sí se han reducido sistemáticamente. Según la ONU, Brasil redujo su porcentaje de fecundidad de 5.15 a 1.71 niños por mujer, entre 1970 y 2006; Ecuador lo hizo de 5.9 a 3.27, entre 1970 y 2002; Colombia, de 4.55 a 2.48, entre 1973 y 2005.

Debido a esta realidad y a la creencia de que el embarazo adolescente afecta de forma negativa tanto la vida de las futuras madres adolescentes como la de sus hijos, en el mundo han aumentado el interés y la preocupación por la proliferación de ese fenómeno. Por lo que respecta a Colombia (y a muchos otros países no desarrollados), el problema adquiere mayor relevancia, ya que la estructura de su población obliga a que una alta proporción de jóvenes deba educarse para generar aumentos en la productividad del país. Esto significa que el embarazo adolescente no es sólo un problema para las vidas de las madres y niños directamente afectados, sino también para el desarrollo del país.

En esta medida, se han propuesto muchas políticas alternativas para reducir el embarazo adolescente, las cuales se han centrado principalmente en el área de la salud sexual y reproductiva e incluyen temas como la educación sexual y el aumento al acceso de métodos de contracepción y de reducción de las enfermedades sexuales.

Según información de la ONU sobre la prevalencia de los métodos contraceptivos, en Brasil, en 1986, el 56.7% de las mujeres usaba algún método moderno de contracepción (condón femenino o masculino, esterilización femenina o masculina, píldoras orales, dispositivo intrauterino, implante o barreras vaginales). Esta cifra, para el 2006, ascendió al 77.1% en ese país. En Colombia, en 1969, el 8.9% de las mujeres usaba alguno de esos métodos, y entre 2004 y 2005 lo hacía el 67.6%;

en Ecuador, el porcentaje era del 25.8% entre 1979 y 1980, y del 58.7% en 2007.

¿Qué dicen estas cifras sobre la efectividad de las políticas tradicionales de reducción de la fecundidad? >>>

A pesar de que en Colombia el acceso a los métodos de contracepción ha aumentado considerablemente, los casos de embarazo en adolescentes siguen incrementándose. Esto hace pensar que el embarazo adolescente no es fortuito y que, por el contrario, muchas jóvenes lo desean.

Estas cifras no implican un fracaso en la profundización del acceso a la educación sexual y reproductiva ya que las mismas cifras sobre la reducción en las tasas de fertilidad muestran un efecto importante de estas políticas. Lo que sí se puede decir es que, al parecer, la mayoría de las adolescentes colombianas tienen un concepto especial respecto a la maternidad, por lo cual resulta necesario considerar políticas diferentes.

El aumento de los casos de embarazo en mujeres entre los 15 y los 19 años no deja de ser preocupante. Aunque en la mayoría de países las tasas de natalidad siguen reduciéndose para casi todos los grupos etarios, existe un grupo en el que esto no está sucediendo de manera sistemática: las niñas entre los 15 y los 19 años.

Si las niñas tienen acceso y conocimiento sobre métodos de contracepción, y si aun así las tasas de maternidad adolescente son altas, entonces hay que evaluar la hipótesis según la cual muchos de los embarazos adolescentes son deseados y buscados. Por lo tanto, si no es posible ver el embarazo adolescente como un evento completamente aleatorio, se deberían estudiar otras estrategias para reducir dicho fenómeno. Las tasas crecientes de embarazo adolescente pueden ser el resultado de decisiones que toman las niñas cuando deben elegir entre diversos proyectos de vida y, al final, deciden convertirse en madres durante esta etapa importante de sus vidas. Por ello, en las políticas para reducir el embarazo adolescente se deben incluir estrategias que hagan más atractivos para las niñas adolescentes los proyectos alternativos. En este sentido, el primer proyecto que debe considerarse es el que implica fuertes inversiones en el capital humano: permanecer en el colegio y hacer de los estudios el objetivo más importante durante la adolescencia.

Un estudio de la realidad colombiana»»

Teniendo en cuenta este análisis, en diciembre de 2009 un grupo de investigadores de la Facultad de Economía y de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario (ver recuadro) recibió financiamiento para desarrollar un estudio acerca del impacto de las políticas usadas para reducir el embarazo adolescente. El presupuesto recibido se destinó a la elaboración de la Encuesta sobre el Comportamiento Sexual de Adolescentes Escolarizados en Bogotá (ECSAE). Los datos obtenidos a partir de la encuesta se están usando para el desarrollo de diversos estudios sobre el fenómeno del embarazo adolescente.

La encuesta se desarrolló durante los meses de febrero, marzo y abril de 2010. Al final del proceso, se obtuvo una base de datos con información de cerca de 42.000 niños y niñas, con edades entre los 14 y los 19 años, matriculados en los cursos de 9 a 11, de 273 colegios públicos y privados de Bogotá. La ECSAE presenta información en relación con las condiciones socioeconómicas, los subsidios y el comportamiento sexual de los niños y las niñas encuestados. La muestra se diseñó de forma representativa, en el ámbito general de la ciudad y en cada localidad. De esta forma la encuesta permite obtener información detallada a nivel de localidad y para niñas y niños sobre aspectos de salud sexual y reproductiva. La información a nivel de localidad sobre este fenómeno y la información obtenida de encuestas a los niños son poco usuales en este tipo de estudios.

La nueva tendencia en la política social alrededor del mundo: subsidios condicionados en dinero »»

Desde hace algunos años, en varios países se han venido implementando los programas de "Transferencias Condicionales en Dinero" (Conditional Cash Transfers - CCT), similares a los que se han implementado en Colombia. Estos programas han tenido muchos objetivos diferentes, pero, en el caso de los adolescentes, generalmente buscan elevar las tasas de asistencia escolar. Para esto, les ofrecen a los adolescentes o a sus familias una cantidad de dinero con la condición de que éstos asistan al colegio.

Si las niñas tienen acceso y conocimiento sobre métodos de contracepción, y si aún así las tasas de maternidad adolescente son altas, entonces hay que evaluar la hipótesis según la cual muchos de los embarazos adolescentes son deseados y buscados.





● Países que han implementado programas de subsidios condicionales en dinero. Fuente: Banco Mundial

Como se muestra en el mapa (ver figura 1), entre 1997 y 2008, diversas naciones implementaron este tipo de programas. De hecho, se puede observar que su cobertura ha aumentado considerablemente, pues se pasó de dos países a más de 29. La experiencia de estos países, en general, ha sido positiva; pero se debe aclarar que los efectos de dichos programas sólo han sido evaluados en algunos factores, como la asistencia escolar y el trabajo infantil.

Si bien estos programas hacen que a las niñas adolescentes les parezca más atractiva la opción de permanecer en el colegio, también pueden tener efectos sobre el embarazo adolescente; sin embargo, esto no significa que vayan a generar una reducción del embarazo.

El efecto ambiguo de estos programas sobre el embarazo adolescente se puede explicar de la siguiente manera: por un lado, ayudan a que la niña permanezca en el colegio, lo cual puede generar una reducción en el embarazo adolescente, si el hecho de estar embarazada no es compatible con su permanencia en la institución educativa, o si el embarazo reduce las posibilidades de conservar el subsidio. Pero, por otro lado, el subsidio genera mayores tasas de embarazo si éste prolonga el tiempo en el colegio y si el subsidio no se pierde por bajo rendimiento (que muchas veces es causado por el embarazo). Si el primer efecto es más fuerte la transferencia reducirá el embarazo adolescente, si el segundo es más fuerte la transferencia podrá aumentar las tasas de embarazo adolescente.

El primer proyecto que debe considerarse es el que implica fuertes inversiones en capital humano, por ejemplo: permanecer en el colegio y hacer de los estudios el proyecto más importante durante la adolescencia.

Los subsidios en Colombia y Bogotá >>>

En Colombia se han implementado varios programas de este tipo: el más importante es el de Familias en Acción (FA), que tiene cobertura nacional y una trayectoria de casi diez años. Bogotá, por su parte, cuenta con otros dos programas implementados por el Distrito: el Subsidio Educativo (SE) y el Subsidio de Transporte Escolar que son muy similares entre sí. Como se muestra ahora Familias en Acción y los programas de Bogotá tienen diferencias importantes. Más adelante se explica por qué estas diferencias pueden originar las diferencias en el impacto de los dos programas en el embarazo adolescente.

Familias en Acción, programa implementado y manejado por la Presidencia de la República y por Acción Social, ha funcionado desde el 2002 en el país, pero sólo en el 2008 empezó a operar en Bogotá. Es la política más importante implementada a nivel nacional para generar mejores condiciones sociales en las familias pobres de Colombia. El programa tiene dos componentes: uno nutricional y otro educativo.

El componente nutricional da recursos a las familias pobres que tienen niños menores de 12 años, con el objetivo de mejorar sus condiciones nutricionales. El componente educativo otorga recursos a las familias cuyos hijos están matriculados en los cursos 10 u 11. No obstante, existen algunas condiciones para que se pueda recibir este subsidio: demostrar que la familia es pobre, que los niños estén asistiendo al colegio, que estén matriculados en los grados 10 u 11, y que tengan menos de 18 años.

El programa Subsidio Educativo de la Secretaría Distrital de Educación fue introducido en el 2006. Su objetivo es garantizar la asistencia escolar de los niños de familias pobres durante los últimos tres años de la secundaria. Tiene, además, un programa 'hermano' que da recursos para el transporte de los niños que viven lejos de sus colegios. Para tener acceso a los dos programas, las familias deben demostrar que son pobres, que los niños están matriculados en los grados 10 u 11 y que tienen menos de 18 años.

Las diferencias más significativas entre los dos programas radican en que el Subsidio Educativo es para estudiantes que pertenecen al nivel 2 del SISBEN, mientras que Familias en Acción es para hogares que pertenecen al nivel 1 del SISBEN. El Subsidio Educativo exige a los estudiantes pasar el año para obtener la renovación del subsidio. Por su parte, Familias en Acción tiene un premio al éxito escolar, que sólo se da al finalizar el bachillerato, es decir, que la renovación de la subvención no depende del rendimiento académico y las familias pueden recibir el subsidio por más de dos años (hasta que los niños tengan 18 años).



¿Familias en Acción y el Subsidio Educativo han tenido efectos sobre el embarazo adolescente? >>>

Para resolver este interrogante es necesario comparar las tasas de embarazo de niñas que hayan tenido el subsidio y de aquellas que no lo hayan tenido. Es importante que las niñas involucradas en la comparación sean lo más parecidas entre sí; de otra forma, el resultado de la comparación podría explicarse por las diferencias en las condiciones socioeconómicas o familiares de las niñas de los dos grupos y no por el subsidio.

Por esto, en la investigación se compararon las niñas entrevistadas con sus hermanas mayores, quienes no pudieron beneficiarse de los subsidios, por haber hecho el bachillerato en un momento en que estos programas no existían. Dado que las niñas y sus hermanas tienen condiciones socioeconómicas y familiares muy similares, la comparación genera credibilidad sobre el impacto de los programas.

Los resultados de la evaluación del impacto de estos programas sobre el embarazo adolescente se encuentran en el Documento de Trabajo no. 100 de la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario, escrito por los profesores Darwin Cortés, Juan Miguel Gallego y Darío Maldonado, y titulado *On the design of education CCT programs and non education outcomes: The case of teenage pregnancy*. Este método permite decir con un alta confiabilidad que el Subsidio Educativo ha tenido un impacto importante en la reducción del embarazo adolescente; mientras que Familias en Acción no ha tenido impacto. Se observa que el Subsidio Educativo reduce la incidencia de la maternidad adolescente en dos puntos porcentuales, pero el programa Familias en Acción no presenta ninguna incidencia.

El proyecto de investigación

Este estudio fue financiado por GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo), dentro del acuerdo PEP-BID-GRADE-PIERI, y por el FIUR (Fondo de Investigaciones de la Universidad del Rosario). Para la realización del trabajo de campo, se contó con la colaboración de distintas personas e instituciones: Mauricio Castillo y Luis Piñeros, de la firma ESOCEC, desarrollaron el operativo de campo; y la Secretaría Distrital de Educación de Bogotá (SED) facilitó el contacto con los colegios, lo cual permitió el desarrollo de la investigación. La Secretaría Distrital de Salud también avaló el proyecto.

El equipo que diseñó el formulario y el operativo de campo estuvo integrado por Darwin Cortés, Juan Gallego, Darío Maldonado, Laura Moreno, Jorge Pérez y Paul Rodríguez, de la Facultad de Economía; Catalina Latorre y Mónica Ortega, de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud, de la Universidad del Rosario.

De acuerdo con el estudio mencionado, el subsidio educativo reduce el embarazo adolescente en todos los grados, especialmente en décimo; mientras que Familias en Acción parece aumentar la maternidad entre las niñas del grado 10 y reducirla en las del grado 11. No obstante, el primer efecto es estadísticamente significativo, pero el segundo no lo es.

Resultados similares se obtienen al mirar si hay diferencias por edades. El Subsidio Educativo reduce la maternidad adolescente en todas las edades, especialmente entre los 14, 15 y 17 años. Por su parte, Familias en Acción tiene efectos opuestos, pues, dependiendo de la edad, aumenta o reduce el embarazo juvenil: en cuanto a las niñas de 16 años de edad, las tasas crecen, y respecto a las de 18, se reducen.

La edad desempeña un papel muy importante en el efecto de Familias en Acción sobre el embarazo adolescente. El efecto es ambiguo. El embarazo es menos frecuente en las jóvenes de 17 y 18 años que reciben la transferencia. En cambio, el embarazo es más frecuente en las jóvenes de 16 años, que están en décimo grado, y reciben la transferencia.

Para explicar estas diferencias en el impacto de los programas sobre el embarazo adolescente, se pueden examinar las diferencias en el diseño de los programas. De acuerdo con esta investigación, la diferencia más importante entre los dos programas radica en que el Subsidio Educativo condiciona la renovación del subsidio en el éxito escolar, mientras que Familias en Acción no lo hace.

En términos generales, los efectos de los programas denominados "Transferencias Condicionales en Dinero" sobre el embarazo adolescente son ambiguos. No obstante, si el programa de CCT limita el número de años durante los cuales los beneficios pueden ser reclamados, o si establece que la renovación del subsidio está condicionada al desempeño académico, las tasas de embarazo se reducen.

Asimismo, la renovación condicionada del subsidio (si hay éxito escolar) es más efectiva a la hora de reducir el embarazo juvenil, que cuando se limita el número de años en los que se puede recibir la subvención. En sí, el Subsidio Educativo reduce la incidencia del embarazo adolescente, mientras que Familias en Acción no ofrece ningún efecto.

Los resultados del estudio reflejan la importancia de incluir, en las condiciones para renovar los subsidios, elementos que estimulen a los estudiantes a tener éxito en sus estudios.

Datos claves: realidad en cifras

En los datos preliminares obtenidos en la investigación, se registraron 179 nacidos vivos dentro del grupo de niñas escolarizadas y encuestadas durante el 2009, lo cual representa una tasa de embarazo del 0,88%. Haciendo una evaluación comparativa por localidades, puede decirse que Ciudad Bolívar tiene la tasa más alta, seguida por Fontibón. Por otra parte, en el 2009, las niñas de los colegios de las Localidades de La Candelaria, Tunjuelito y Chapinero no reportaron embarazos. Estas tasas son inferiores a las que registra la Secretaría Distrital de Salud, pues ésta recoge información de todas las adolescentes de la ciudad, escolarizadas y no escolarizadas. Sin embargo, estos datos coinciden con la información de las localidades donde se registra el mayor número de embarazos (Ciudad Bolívar y Fontibón) y de aquellas donde se presenta el menor número (Teusaquillo).

Por otra parte, esta investigación, con base en el análisis hecho a los subsidios escolares y de acuerdo con los resultados del estudio principal, también permitió establecer que la tasa de embarazos y la tasa de fecundidad están relacionadas directamente con el tipo de localidad del Distrito Capital donde está ubicado el colegio. Considerando que las niñas que participaron en la encuesta están escolarizadas, se ha avanzado en determinar la relación entre el nivel de calidad de vida y la prevalencia de embarazos en las adolescentes escolarizadas de Bogotá.

Además, con este estudio, se busca determinar los factores socioeconómicos relacionados con el riesgo de embarazo en adolescentes escolares en Bogotá (14-19 años, 2010), describir el nivel de calidad de vida de las adolescentes escolarizadas embarazadas en Bogotá y cuantificar la asociación entre el índice de calidad de vida y la prevalencia de embarazos en adolescentes escolarizadas.

Estos datos y otros factores relacionados con el embarazo adolescente son objeto de un estudio aún en curso desarrollado por los miembros del Grupo de Investigación en Salud Pública



Facultad de Economía

Conoce más acerca del programa en:

www.urosario.edu.co/programas

Educación y embarazo juvenil: más allá de la educación sexual

Facultad de Economía, Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN: Grupo de Investigación de la Facultad de Economía y Grupo de Investigación en Salud Pública

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN: Economía Pública, Econometría Aplicada, Economía del Desarrollo, Políticas y Gestión en Salud, Salud Sexual y Reproductiva

DECANOS: Hemán Jaramillo S. y Leonardo Palacios S.

INVESTIGADORES: Darwin Cortés C; Juan Miguel Gallego A; Catalina Latorre S; Darío Maldonado C; Mónica Ortegón M.

CORREOS: darwin.cortes@urosario.edu.co, juan.gallego@urosario.edu.co, catalina.latorre@urosario.edu.co, dario.maldonado@urosario.edu.co, monica.ortegon@urosario.edu.co

Para profundizar en estos temas, consulte la página web:



<http://www.urosario.edu.co/investigacion>

Espere el próximo fascículo

26 de julio de 2011



Rector: Hans Peter Knudsen Q. **Vicerrector:** Alejandro Venegas F. **Síndico:** Carlos Alberto Dossman M. **Secretaria General:** Catalina Lleras F. **Gerente Comercial y de Mercadeo:** Irma Lucía Ruiz G. **Director del Programa de Divulgación Científica y Director del Centro de Gestión del Conocimiento:** Luis Fernando Chaparro O. **Jefe de Mercadeo:** Margarita Rivera V. **Jefe de Comunicaciones:** Luis Eduardo Mateus P. **Gerente del Programa de Divulgación Científica:** Ma. Ximena Hernández O. **Asistente del Programa de Divulgación Científica:** Felipe Zarama S. **Periodista Científica:** Paola Martínez O. **Diseño y Diagramación:** onizo@nizo.com.co **Corrección de Estilo:** Diego Riaño F. **Impresión OP Gráficas Pre-prensa y circulación:** El Tiempo.

ISSN 1909-0501

